

Estadísticas de salud. Más que cifras....

*"En los tiempos antiguos no tenían estadísticas por lo que tuvieron que recurrir a la
mentira".*

Stephen Leacock escritor y economista canadiense (1869-1944)

El conocimiento estadístico acerca del proceso de envejecimiento y la situación de las personas de edad se hace decisivo para la planificación, implementación y seguimiento de las políticas públicas. En el campo de la salud pública, las estadísticas son de gran importancia, empleadas al adoptar decisiones relativas a diagnósticos clínicos, o bien al predecir probables resultados de un programa de intervención en la población. Su importancia reside en las fuertes repercusiones de este fenómeno en el desarrollo del país y en la amplia variedad de sectores en los que incide. Son necesarios además para realizar estudios nacionales o comparativos. Las estadísticas proporcionan información demográfica para el conocimiento de la dinámica poblacional. Los estudios demográficos basados en las estadísticas vitales, están orientados a tres aspectos fundamentales: Cálculos de población, que permiten conocer el número de habitantes, su composición y distribución. Proyecciones de Población, que permiten estimar el tamaño probable de la población para la planificación económica y social, y los estudios analíticos especiales, con el propósito de brindar información estadística sobre el proceso de envejecimiento de la población y las características sociodemográficas de las personas de edad.

No solo se precisa conocer estos datos y repetirlos discursivamente, sino interpretarlos, analizarlos y usarlos en los contextos que se hacen imprescindibles, para dar soluciones concretas y establecer políticas adecuadas relacionadas, abarca todas las esferas de la sociedad, no solo vistas desde la arista de la salud, donde han sido y son esenciales, en la toma de decisiones basadas en estos datos, sino con énfasis en todas las proyecciones de la sociedad: culturales, educacionales, ambientales, de derecho, urbanísticas, etc. Es un escenario que traduce un éxito de políticas de salud y de nuestra revolución, si analizamos algunos

indicadores actuales como: porcentaje de adultos mayores de la población: 19,8 %. Esperanza de vida que asciende a 78,45 años: 76, 50 para los hombres y de 80, 45 para las mujeres, que nos coloca entre las 25 naciones del mundo más aventajadas en ese importante indicador del progreso humano de una sociedad.

Comité editorial